

Informaciones Médicas, Crónicas y Actualidades

PREMIO A LA INVESTIGACION CIENTIFICA EN CARDIOLOGIA RICARDO MORENO CAÑAS

BASES

1. El Centro de Estudios Médicos Ricardo Moreno Cañas establece un premio a la investigación científica que lleva el nombre del Dr. Ricardo Moreno Cañas. El premio correspondiente a Cardiología se ha instaurado con motivo del establecimiento de la Jornada Cardiológica Nacional. La Primera Jornada fue conmemorativa del 25º aniversario de la fundación del Instituto Nacional de Cardiología de México. La Segunda Jornada será en Abril de 1970. Se ha fijado como tema la enfermedad de las arterias coronarias. Está dotado de mil colones.

2. El jurado de tres personas será nombrado y su reunión será presidida por el Jefe del Servicio de Cardiología del Hospital San Juan de Dios, o en su defecto, por un miembro directivo del Centro. El jurado oírà la exposición de todos los trabajos y se reunirá el mismo día en privado. Se llegará a una decisión por mayoría de dos votos. Si hay empate a un voto el premio será declarado desierto. Se harán únicamente tres votaciones. El resultado será inapelable.

3. El trabajo debe constituir una pieza de investigación en su más amplio sentido, es decir, sin limitación de concepto o medios, y en su desarrollo podrán tomar parte uno o varios profesionales. Es indispensable que se trate de médicos graduados, pero pueden tomar parte como colaboradores otros profesionales tales como bioquímicos, bacteriólogos, etc. Condición indispensable será el límite de edad fijado en cuarenta años atestiguado por el año de nacimiento en la cédula personal.

4. Se ruega ponerse en contacto con el Dr. E. García Carrillo en la Oficina de Electrocardiografía del Hospital San Juan de Dios o en el Apartado de Correos Letra X para cualquier otro informe.

XII CONGRESO INTERNACIONAL DE PEDIATRIA

Revelaciones Dramáticas:

La prensa mexicana se ha ocupado con especial interés del XII Congreso Internacional de Pediatría. Se inauguró en forma solemne en el gran auditorio del Centro Médico del Instituto Mexicano del Seguro Social.

En las primeras páginas de los periódicos de México se han publicado, en forma destacada, titulares como los siguientes: "Para proteger al niño todo es poco", "La sonrisa, un privilegio", "La medicina al margen de la ética", "Insólito, verdad, 70 millones de campesinos viven con un ingreso de 60 dólares al año".

En el discurso oficial de inauguración, el señor Presidente de los Estados Unidos de México, Licenciado Gustavo Díaz Ordaz, expresó lo siguiente:

"Esta profesión —dirigiéndose a los 5500 delegados de 87 países—, se ejerce, quizá como ninguna otra, con características muy especiales. Hay algunas que exigen una precisión absoluta, otras que demandan exactitud, valor, sacrificio, pero una en que se conjuguen el rigor científico con la más espontánea ternura, creo es la pediatría y difícilmente puede darse en alguna otra de las actividades humanas".

Por otra parte el doctor Lázaro Benavides, Presidente de esta reunión científica expresó:

"Permítannos que los pediatras del mundo entero soñemos en contribuir con nuestro esfuerzo a la felicidad de la mitad del mundo, la población menor de 20 años que habita la tierra, que contribuyamos a modificar y luego borrar el estado de violencia interna y externa que hace presa a tantos seres en el mundo actual y que poniendo nuestra confianza en el espíritu, podamos también contribuir a formar al hombre que no explote sino sirva, no destruya sino construya, no odie sino comprenda y quiera".

Hablaron también en la oportunidad citada el doctor Charles A. Janeway, Presidente del Comité Ejecutivo de la Asociación Internacional de Pediatría, y el Profesor Thomas Slapleton, Secretario General de la Asociación Internacional de Pediatría.

Desde el 11 de agosto de 1968, fecha de mi llegada a México, hemos tenido la grata oportunidad de presenciar acontecimientos de gran significado; como las Fiestas Patrias —que en este país revisten singular esplendor— y los XIX Juegos Olímpicos, de los cuales se

ocuparon en forma especial los diferentes medios de información de todo el mundo. Nosotros también comentaremos en el futuro inmediato el aspecto cultural de esta Olimpiada. Hemos asistido también a diversas actividades tanto científicas como culturales, actos todos ellos de la más alta jerarquía. En este aspecto, México proporciona al hombre la oportunidad de sentirse HOMBRE a través de la cultura.

Ocupémonos ahora del XII Congreso Internacional de Pediatría, al cual asistió un grupo de pediatras costarricenses que en nuestro país tienen un merecido prestigio científico. Con ellos, tuve la oportunidad de cambiar impresiones sobre las diversas labores de este XII Congreso Internacional de Pediatría.

La impresión de los colegas pediatras favorable. La participación de ellos fue efectiva. En este aspecto Costa Rica tiene ya una Escuela Pediátrica de sólido prestigio. Los colegas costarricenses señalaron que en las futuras reuniones internacionales, Costa Rica aportará a las mismas un mayor número de comunicaciones y trabajos. Ellos están, sin duda, en capacidad de realizarlo.

El problema de la niñez fue analizado en forma amplia, seria y documentada y sobre todo con un sentido social y humano de mucho valor. Se estudió el niño desde antes de nacer, a través de su desarrollo hasta llegar a la adolescencia y cuando se enfrenta a la comunidad.

En los problemas médicos existen evidentemente aspectos sociales, tan íntimamente vinculados a lo específicamente técnico. Se dice, y con razón, que la medicina es por excelencia una ciencia social.

Lo trascendente de este tipo de Congresos es además del intercambio de experiencias y conocimientos técnicos, la "pasión por la verdad que es la poesía de la ciencia" y la oportunidad magnífica para sacudir la aridez de la conciencia humana.

Las revelaciones dramáticas, de mayor significado y alcance fueron las siguientes: no se cuenta con fondos suficientes para aumentar la producción y distribución de alimentos; la humanidad dividida políticamente gasta en armamentos y guerras dos mil veces más de lo que invierte para preservar y devolver la salud —un desembolso excesivo para la destrucción de la vida y de la economía—; la mitad de los niños en el mundo padecen de desnutrición; un elevado porcentaje de los que nacen en la América Latina no alcanzan su segundo aniversario; la desnutrición, las diarreas, la anemia, las parasitosis, siguen siendo los principales rubros de mortalidad y morbilidad infantil; de cada diez mujeres que viven en lo que se ha denominado el Tercer Mundo, siete no verán a sus hijos llegar a la adolescencia; más de cuatrocientos millones de niños no reciben educación; solo uno de cada cinco enfer-

mos reciben adecuado tratamiento; cien millones sufren anualmente de paludismo y quince de tuberculosis; más de la mitad de los niños no son deseados por las madres por factores económicos, sociales y familiares.

Este drama universal no concluye aquí y los hombres —dando a este vocablo su más amplio sentido humanitario— se preguntan “Hasta cuándo? Porqué? a quién responsabilizar?”

Terminamos estas líneas con la poesía Nahuatl, que al escucharla por primera vez en las Pirámides de Teotihuacán, dio al acto de encender la antorcha la nota de mayor emoción de los XIX Juegos Olímpicos:

Yo amo el canto del zenzontle
 El zenzontle de 400 voces,
 Yo amo el color del Jade
 Y el olor embriagador de las flores.
 Pero amo sobre todo a mi hermano
 El Hombre.

Dr. José Amador Guevara

EL GRUPO DE INSTRUMENTOS “MT” DE LAWTON LOGRA MAXIMA TRACCION Y MINIMO TRAUMA MEDIANTE DIENTECILLOS DE DISEÑO EXCLUSIVO

The Lawton Company, Inc., de la ciudad de Nueva York, recientemente ha introducido un nuevo grupo de instrumentos quirúrgicos llamados MT (Máxima Tracción y Mínimo Trauma), para cirugía abdominal, torácica, vascular, cardio-vascular, pediátrica, plástica y ginecológica. Estos instrumentos son únicos en su diseño, el cual incorpora diente-cillos piramidales dispuestos en dos o tres hileras opuestas, con un espacio longitudinal libre entre cada dos hileras.

Una ventaja importantísima del grupo MT es que logra mínimo trauma mediante una penetración mínima de los tejidos. Gracias al delicado ajuste de sus mandíbulas y a sus ramas de acero templado, las cremalleras especiales de estos instrumentos permiten un delicado ajuste de la presión hasta lograr la tensión deseada. Los tejidos apretados por las hileras de diente-cillos hallan fácil expansión en los espacios libres dispuestos entre las hileras, donde se los sostiene con daño mínimo. Además, estos diente-cillos dan una tracción máxima gracias a la cantidad de puntos individuales que se hallan en contacto con los tejidos. Una pinza intestinal MT de triple hilera presenta hasta 228 puntos de agarre por pulgada, en lugar de las 40 estrías por pulgada que son normales en una pinza de diseño convencional.

El principio de diseño de las pinzas MT fue ampliamente probado en laboratorios y hospitales por espacio de varios años, antes de

que estos instrumentos fueran lanzados al mercado. Una serie de evaluaciones clínicas demostró categóricamente la efectividad de estos instrumentos. Actualmente se están preparando instrumentos adicionales que incorporan mandíbulas de este diseño atraumático especial.

Para mayor información, escriba a The Lawton Company, Inc., 425 Park Avenue, South, New York, N.Y. 10016, E.U.A.

ECOS DEL LIBRO "EL CASO DE JAVIER GONZALEZ"

Señor Doctor
José Amador Guevara,
Ciudad.

Muy estimado José:

¡Qué tarde he venido a conocer el verdadero temperamento suyo y la profunda afinidad que liga a nuestros dos espíritus, distanciados en sus respectivas labores de otrora, no obstante seguir por las mismas sendas, con el fin de alcanzar idénticas metas: el bien del prójimo!

La incógnita, hija de la separación con que laboramos en Costa Rica, quienes asumimos misiones de trascendencia, se me hubo de despejar, con la lectura de "El Caso de Javier González", maravillosamente ilustrado por la mano privilegiada del dibujante Carlos Poveda. Usted en el campo de su profesión de médico, lleva a cabo, lo que perseguí en la afanosa tarea de 38 años de encantadora labor docente: servir los intereses de un ser que no es cuerpo con alma, sino alma, que lleva un cuerpo. Esta frase suya "*la técnica es necesaria, pero no puede ser opuesta al alma*", es ya en su expresivo laconismo, toda la esencia, desde cuya entraña, débese operar la transformación del médico.

Y usted con franqueza de maestro y gallardía de apóstol, presenta la otra cara de la profesión médica, la luminosa, la que sólo alcanzan quienes han superado la fría antropología de la mecánica orgánica con la "Antropología Filosófica", en donde el hombre con alma, y su circunstancia, que decía Ortega y Gasset, es el hontanar del cual brotan todos los valores, que alimentan la historia, el reino asciológico y los fines, el maravilloso ámbito teleológico.

Un abrazo muy cordial de su afectísimo amigo,

Prof Alejandro Aguilar Machado

EL CASO DE JAVIER GONZALEZ

El señor Embajador de Costa Rica, doctor José Amador Guevara, profesor universitario, ex-funcionario de la Organización Mundial de la Salud, especializado en medicina preventiva, medicina social y salud pública, además, de lo cual ostenta la condición de pulcro escritor, ha tenido la gentileza de obsequiarnos un ejemplar de su libro "El caso de Javier González" (un drama médico-social, en que aborda con decisión y denuedo, autoridad y alto sentido humanista, el lacerante problema de la salud pública y de deontología médica en los países que el eufemismo oficial se complace en cubrir con el piadoso rótulo de "en desarrollo").

Dedica su obra "a los sumergidos en la ignorancia, la miseria y la enfermedad", triada funesta que casi siempre presenta su trágico maridaje en los pueblos atascados a la vera del camino del progreso y de la prosperidad. Es un valiente y concienzudo alegato contra el indiferentismo burocrático ante el fenómeno de morbilidad masiva que hace estragos en las zonas rurales más alejadas de los centros urbanos y abandonados a la mano de Dios. El caso que trae a cuenta como punto inicial de su autorizada crítica, es el de un campesino que halló la muerte en un establecimiento hospitalario por falta de medio litro de sangre con qué enervar el trauma postoperatorio que le sobrevino. Javier González es todo un símbolo, un estereotipo social, una categoría humana relegada a su suerte y malaventura, y cuya tragedia no puede pasar inadvertida para gobernantes y gobernados.

Tres son los instrumentos tutelares de la salud pública, cuyo armónico ensamblamiento conduce a los resultados apetecidos: la legislación, la administración y la acción terapéutica; nuestro autor remarca con energía la falta de sincronización de esos factores para ejercer con eficiencia la función que la sociedad les asigna. Decía Claudio Bernard que no hay enfermedades sino enfermos, palabras precursoras de la actual corriente psicosomática que se va abriendo paso a influjo de una conciencia profesional dispuesta a asomarse en los profundos meandros del fenómeno patológico en sus constitutivos esenciales. Infelizmente la burocracia rutinarista con demasiada frecuencia tiende a identificar, sin más, al enfermo, con una ficha, con una situación típica, con un hueco en la disponibilidad material del nosocomio, olvidando que tras todo ello se encuentra un ser humano, a quien acompañan en su dolor y desamparo, los miembros de su familia y su círculo social. Como correctivo a esta anomalía administrativa deja oír su escueto pero contundente reclamo: "Humanicemos el Hospital".

Siguiendo esta línea humanística pone énfasis en que la misión del galeno no ha de ser siempre la de una mera aplicación del conocimiento adquirido, poner en práctica la casuística de la técnica, una

asistencia estrictamente profesional, sino un salirse al encuentro del hombre total, que no es igual a la suma estructural de órganos por ser una entidad espiritual y física con exigencias éticas y sociales. "La rutina corrompe la personalidad profesional".

Formula un convincente programa para elevar la eficacia de la acción médicosocial sobre las siguientes bases: a) recursos suficientes para enfrentarse a la constante demanda de servicios, mediante una mejor administración; b) un engranaje administrativo que no afecte la calidad y la oportunidad de la prestación de los servicios; c) una atención médica con profundo sentido humano, a fin de penetrar en los delicados matices de la individualidad; d) un enfoque sociológico de la propia seguridad social, para un mejor beneficio colectivo.

La salud es una de las pilastras que sostienen la infraestructura económica de la sociedad; un enfermo en edad de laborar constituye un receso involuntario en su contribución a los bienes y servicios necesarios para el desenvolvimiento económico de la nación. Aparte de la simpatía y caridad humanas, la rehabilitación de un trabajador constituye una bien entendida inversión socioeconómica. Encomia la efectividad de la medicina preventiva como un recurso a la vez práctica y menos dispendioso que al ataque frontal a la enfermedad ya declarada.

Entresacamos algunas de las reflexiones en las que el autor sintetiza su experiencia, las posibilidades abiertas a la voluntad de hacer, y el *desideratum* que debe alcanzarse en la materia: La medicina, sin perder los contactos necesarios con la técnica, debe volver en busca del hombre; lo técnico no debe ser opuesto al alma; no debe haber diferencia entre el médico que cura y rehabilita y el que promueve y protege la salud; hay contraste entre "avance" técnico y su aplicación a las masas; un superávit en el presupuesto de salud pública significa un déficit biológico en la colectividad; todo enfermo que ingrese en un hospital significa un fracaso de la medicina preventiva; la salud y la enfermedad son fenómenos eminentemente sociales; la mejor labor de salud pública se hace mediante el intercambio constante entre el que norma y el que ejecuta; la medicina es arte, ciencia, profesión y sacerdocio.

Juicio objetivo y penetrante, profundo conocimiento de la realidad social y sus miserias, sentido misional de la medicina, familiaridad con las normas óptimas para la administración fundamento humanista en sus proposiciones y puntos de vista, son las calidades que resaltan en este trabajo, que, sin desmedro de un exaltado idealismo, se asienta en la experiencia y en las reales posibilidades de cuantos tienen sobre sí la apremiante responsabilidad de enfrentar el morbo y sus innumerables secuelas en el ámbito de la colectividad. Sabe muy bien el autor que "idealizar" no es sinónimo de "divagar".

El verdadero mérito de este tipo de trabajo no se mide por la amplitud y dispendio que suponen sus planteamientos en cuanto a los recursos pecuniarios a irrogarse eventualmente en su viabilidad, en su practicidad dentro de las posibilidades de los países de economía feble, la que es requerida al mismo tiempo por otros sectores de la necesidad pública, igualmente premiosos.

Bacón Duarte Prado

BALADA DE JAVIER GONZALEZ

Al Dr. José Amador Guevara,
Embajador de Costa Rica en México.

Yo trabajé en la finca y en el huerto,
medio litro de sangre me negaron.
No podía pagarla, y estoy muerto.
Medio litro, no más, y me enterraron.
Tan poca cantidad abrió la fosa
donde yacen las venas que me helaron.
Mas decid a los hijos, a la esposa,
y a la culpa en sí misma agazapada,
que mi muerte no calla ni reposa,
que puede hablar —oídla—, coronada
por la sangre piadosa de la tierra,
hecha América mía desnudada.
Mi paz símbolos fértiles encierra;
mi cadáver se mueve, y es tan fino
como un harapo al sol. Mi paz es guerra.
Miradme calavera del camino,
polvo iracundo, hueso de mis manos,
gritando por la sangre que no vino.
Me negaron la sangre mis hermanos.
Medio litro, no más. ¡Una miseria!
Mas aquí estoy, cubierto de gusanos,
y debo hablar, porque la cosa es seria.
Ya no soy yo. Mi túmulo anodino
se ha vuelto multitud, dolor, laceria,
bandera de mi origen campesino
y argumento que el pueblo reivindica.
Grabad junto a la sombra de aquel pino
que el sollozo de pájaro rubrica,
esta verdad, resumen de mi huerto:
"Javier González soy. De Costa Rica.
Me negaron la sangre. Vivo muerto.

Alfredo Cardona Peña

DIRECTIVA DEL COLEGIO DE MEDICOS Y CIRUJANOS:

Presidente: Dr. Saeed Mekbel Achit.
 Vicepresidente: Dr. Carlos Cordero Chaverri.
 Secretario: Dr. José María Antillón Montealegre.
 Primer Vocal: Dr. Oscar Herrán Hernández.
 Segundo Vocal: Dr. Rafael A. Grillo Rivera.
 Tesorero: Dr. Max Rojas Carranza.
 Fiscal: Dr. Roberto Galva Jiménez.

DIRECTIVA DE LA UNION MEDICA NACIONAL:

Presidente: Dr. Eduardo Lizano Aguiar.
 Tesorero: Dr. Miguel Angel Martínez Aguilar.
 Tercer Vocal: Dr. Fernando Salazar Esquivel.
 Cuarto Vocal: Dr. Julio Arnoldo Rivera Rivera.
 Primer Suplente: Dr. Leonel Guido Molina.
 Segundo Suplente: Dr. Oldemar Quesada Rojas.

A estos colegas se suman los que quedaron en ejercicio sus funciones, los doctores:

Secretario: Dr. Charles Chassoul Monge.
 Primer Vocal: Dr. Raimundo Riggioni Bolaños.
 Segundo Vocal: Dr. Hernán Vargas Solera.
 Tercer Suplente: Dr. Walter Piedra Chinchilla.
 Cuarto Suplente: Dr. Jaime Tellini Cordero.

DIRECTIVA DE LA ASOCIACION DE MEDICOS COSTARRICENSES ESPECIALISTAS EN SALUD PUBLICA:

Presidente: Dr. Fernando Salazar Esquivel.
 Secretario: Dr. Manuel Zeledón Pérez.
 Tesorero: Dr. Rodrigo Rodríguez Alvarado.
 Vocal: Dr. Amado Arias Víquez.
 Fiscal: Dr. Miguel Asís Beirute.

JUNTA DIRECTIVA DEL COLEGIO INTERNACIONAL DE CIRUJANOS 1969-1970:

Presidente: Dr. Manuel Alvarez Iraeta.
 Vicepresidente: Dr. Rodrigo Ramírez Segura.
 Expresidente: Dr. Fernando A. Coto Chacón.
 Secretario: Dr. José María Ortiz Céspedes.
 Tesorero: Dr. Juan Jaramillo Antillón.
 Fiscal: Dr. Oscar Hidalgo Murillo.
 Primer Vocal: Dr. Alfredo Guillermo Silva Sotomayor.

Segundo Vocal: Dr. Edwin R. Zamora Segura.
Regente Nacional: Dr. Oscar Pacheco Chaverri.
Asesor: Dr. Esteban A. López Varela.

DIRECTIVA DE LA SOCIEDAD COSTARRICENSE
DE HEMATOLOGIA:

Presidente: Dr. Jorge Elizondo Cerdas.
Vicepresidente: Dr. Elías Jiménez Fonseca.
Secretario: Dr. Roberto Cordero Murillo.
Tesorero: Dr. Moisés Zomer S.
Fiscal: Dr. Efraín Quesada Calvo.
Vocal: Dr. Miguel A. Martínez Aguilar.

SOCIEDAD COSTARRICENSE DE DERMATOLOGIA:

Presidente: Dr. Elías Bonilla Dib.
Secretario: Dr. Elfrén Solano Aguilar.
Tesorero: Dr. Roberto Brenes G.
Fiscal: Dr. Francisco Sánchez Ch.
Vocal: Dr. Julio Capra C.
